

Análisis de desigualdades en movilidad internacional e internacionalización educativa en México para el desarrollo regional desde la gestión sustentable e innovación social

Nitzia Vázquez Carrillo¹

Manuel Díaz Mondragón²

Resumen

La investigación se propone examinar las políticas y prácticas actuales de movilidad e internacionalización educativa para identificar y analizar las desigualdades regionales existentes y coadyuvar en una mejor gestión sustentable e innovación social en México. Ante el creciente reconocimiento de la movilidad estudiantil como un catalizador para la movilidad social y el desarrollo profesional, se identifica una brecha significativa en el acceso y la efectividad de dichos programas para estudiantes de estratos socioeconómicos bajos, comunidades indígenas y aquellos con discapacidades. Adicionalmente, se busca comprender por qué son pocos los estudiantes mexicanos que realizan estudios en el extranjero y por qué hay una baja proporción de estudiantes extranjeros que eligen México como destino educativo.

Aplicamos un enfoque metodológico de análisis comparativo que evalúa programas de movilidad en una selección de Instituciones de Educación Superior (IES) tanto públicas como privadas. Se consideran criterios de inclusión y equidad para examinar las características distintivas de estas iniciativas y segmentar la oferta educativa en programas de estudio de nivel licenciatura. Se seleccionaron cinco instituciones privadas (ITAM, ITESM, ULSA, UP y UV) y una institución pública (UNAM) para el análisis comparativo detallado.

Los resultados indican que los programas educativos en México no siempre están diseñados para adaptarse a las demandas del mundo laboral, lo que genera una desvinculación entre la educación y los requisitos técnicos del mercado laboral, pero también un fuerte rezago en el desarrollo regional. La Encuesta Mexicana de Movilidad Internacional Estudiantil Patlani muestra que los estudiantes prefieren destinos en países anglosajones o España dado que buscan mejorar sus competencias lingüísticas en el idioma inglés y tener acceso a oportunidades laborales en el extranjero principalmente el país que los recibe para sus estudios. De facto esta visión genera que la inversión que se realiza en ellos no resulte sustentable y no incorpore mejora al desarrollo regional y social de sus comunidades.

Las políticas de movilidad educativa que se revisaron no consideran adecuadamente las diferencias físicas o culturales significativas entre los solicitantes, limitando la participación principalmente de estudiantes con discapacidades y/o comunidades indígenas, lo cual, genera la desigualdad regional de zonas rurales al no tener la posibilidad que sus pocos estudiantes que logran llevar a realizar estudios profesionales adquieran la visión que estudios en el extranjero puede ampliarles para implementar desarrollo sustentable o innovación social.

¹ Nitzia Vázquez Carrillo, Doctora en Economía por la UNAM. Prof. Asociada “C”, T. C. Interina-SIJA en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: nitziaavaca@economia.unam.mx

² Manuel Díaz Mondragón, Doctor en economía financiera; banca y bolsa, en la Universidad Autónoma de Madrid. Universidad La Salle. Correo electrónico: iafimexico@yahoo.com.mx

Las IES privadas tienden a ofrecer más apoyos en programas de movilidad, incluyendo actividades extracurriculares y oportunidades de networking, en comparación con las instituciones públicas, donde el apoyo se limita mayormente a lo financiero. No obstante, ninguna de ellas prioriza asignar recursos a estudiantes con discapacidad o provenientes de comunidades indígenas, si bien, no son motivos excluyentes, si son población que por su condición de marginación sufre para lograr alcanzar los estándares establecidos en los programas de movilidad estudiantil.

El estudio contribuye originalmente al campo de la educación superior al destacar la necesidad urgente de políticas más inclusivas y equitativas en los programas de movilidad internacional e internacionalización educativa. Es crucial revisar y adaptar las políticas de movilidad educativa para reflejar la diversidad y necesidades específicas de la población estudiantil, promoviendo una verdadera igualdad de oportunidades sustentables y con innovación social. Las instituciones educativas deben incorporar criterios más cualitativos en sus convocatorias y evaluaciones para maximizar el impacto positivo de las experiencias internacionales en la movilidad social y el desarrollo económico en diferentes regiones del país, especialmente aquellas de mayor rezago social. Las políticas de movilidad deben garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su género, condición socioeconómica o capacidades físicas, tengan acceso equitativo a oportunidades educativas globales que impulsen el desarrollo regional.

Conceptos claves: Internacionalización educativa, Movilidad estudiantil, Desarrollo regional; Desigualdad social, Educación Superior.

Introducción

Convertirse en profesionista incrementa significativamente la probabilidad de movilidad social, especialmente mediante la adquisición de habilidades impartidas en programas de estudio que han sido seleccionados por los estudiantes, los cuales, muchos de ellos tienen como intención coadyuvar en la mejora económica y social de sus familiares, pero también de su población. Pero algunos de ellos también buscan enriquecer aún más su perfil profesional participando en algún programa de movilidad estudiantil internacional que sea ofertado por las IES, principalmente, aquella en donde realiza sus estudios universitarios. Es así como, de acuerdo con (OCDE, 2019, pp. 26-27):

Los estudiantes necesitan de un apoyo mayor y mejor para tener éxito en sus estudios y desarrollar las competencias que necesitan en sus futuros empleos. Pese a que existen casos de buenas prácticas en algunos subsistemas no se tiene una clara consciencia del papel fundamental de una educación de calidad ni se reconoce su importancia. Por otro lado, las instituciones se basan en gran medida en la docencia mediante clases magistrales. Por tanto, es escasa la presencia de métodos innovadores más interactivos e implican a los estudiantes en diferentes aspectos, al tiempo que las iniciativas de internacionalización se encuentran en fases tempranas de desarrollo.

La internacionalización del currículo es poco frecuente, lo que restringe todavía más las oportunidades para desarrollar competencias transversales relacionadas (por ejemplo, idiomas y comunicación intercultural) para aquellos estudiantes que no pueden permitirse económicamente estudiar en el extranjero. La mayoría de los programas no tienen una orientación internacional, y son muy pocas las instituciones que ofrecen programas impartidos en inglés.

La internacionalización del currículo es poco frecuente, restringiendo aún más las oportunidades para desarrollar competencias transversales, como idiomas y comunicación intercultural, para aquellos estudiantes que no pueden permitirse estudiar en el extranjero. La mayoría de los programas no tienen una orientación internacional y pocas instituciones ofrecen programas impartidos en inglés.

La internacionalización durante los programas de formación universitaria es escasa y es más frecuente durante estudios de maestría, doctorado o estancias posdoctorales, a los que casi exclusivamente acuden los académicos con apoyo financiero, ya que realizarlo con recursos propios es raro. La movilidad internacional es el modelo más utilizado y está inserto en las estrategias o planes de las Instituciones de Educación Superior (IES), pero ocurre casi exclusivamente en el último año de estudios o el año posterior a completar todos los créditos. El proceso implica estudiar en alguna institución educativa extranjera, pero las materias cursadas deben ser revalidables en su plan de estudios nacional. Para aquellos que ya concluyeron sus créditos, la formación en el país extranjero debe proporcionar los elementos clave para obtener su grado académico.

Los programas de movilidad internacional a nivel profesional se aplican en diversas IES en México, tanto privadas como públicas. Entre las privadas destacan el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Universidad La Salle (ULSA) y la Universidad Panamericana (UP). Entre las públicas, el espectro es mayor, encabezado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), además de prácticamente todas las universidades estatales del país.

En algunos casos es posible obtener financiamiento complementario, ya sea por parte del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT), organismos internacionales e incluso las propias IES extranjeras, particularmente de países desarrollados como Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Canadá.

Al respecto OCDE (2019, pp. 47) apunta que en 2016:

Los estudiantes internacionales representaban menos del 0.5% de todos los estudiantes en México y menos del 1% de los estudiantes mexicanos cursaban estudios en el extranjero. Esta escasa movilidad entrante y saliente reduce la exposición de los estudiantes a otras culturas, impidiendo el desarrollo de importantes competencias que buscan los empleadores, especialmente aquellos en comercio internacional y cadenas de valor mundiales.

La cuestión de los costos, en particular, puede reducir la movilidad solo a aquellos estudiantes que pueden permitirse económicamente estudiar un periodo de tiempo en el extranjero.

Por lo tanto, muchas profesiones quedan excluidas de la movilidad internacional ya sea por la poca importancia que las autoridades educativas dan a que sus estudiantes efectúen cursos en el extranjero o porque sus costos versus los apoyos otorgados son demasiado elevados y el estudiante no tiene capacidad económica para cubrirlos.

La situación socioeconómica de todos los estudiantes universitarios tanto de IES privadas como públicas es diferente; algunos provienen de familias de menores ingresos o de comunidades indígenas y obtienen becas, en otras las familias cuentan con recursos económicos elevados;

también hay quienes tienen gran apego a las instituciones donde los padres estudiaron como la UNAM y el IPN, por ello, envían a sus hijos a estudiar a estas instituciones. Acorde con Maldonado, Cortés e Ibarra (2016, pp. 5) afirman que el 48% de la movilidad estudiantil hacia el extranjero en el curso 2015-2016 fue financiada por las familias.

Ante este contexto nos preguntamos ¿Por qué son tan pocos los mexicanos que realizan en otro país estudios que complementen o generen su formación educativa, que proporcione competencias que son bien valoradas por las empresas o dependencias públicas que los contratarán en el futuro? y ¿Por qué resulta tan baja la proporción de estudiantes extranjeros que ven al país como una alternativa atractiva para venir a formarse?

Al iniciar nuestra investigación buscamos conocer la importancia de los programas de movilidad internacional y cuando comparamos con la realidad existente, decidimos reorientar el enfoque para primero conocer el tipo de oportunidades ofrecidas y segundo, cuáles son las razones de que el porcentaje de estudiantes que las obtiene sea tan bajo. Para tales efectos reflexionamos ¿Se trata de desinterés o bien, mala organización en la oferta por parte de las IES? ¿Los resultados son similares en IES privadas y públicas? ¿Contribuye la movilidad internacional para que los jóvenes puedan lograr movilidad social?

En el contexto actual, nuestro objetivo primordial consiste en elucidar los patrones de movilidad internacional y los procesos de internacionalización en Instituciones de Educación Superior (IES), identificando aquellas entidades que se destacan en liderar tanto la movilidad estudiantil como la internacionalización académica. Adicionalmente, se pretende exponer los esquemas de apoyo destinados a individuos procedentes de estratos socioeconómicos bajos. Esta temática cobra relevancia en el ámbito académico y socioeconómico, dado que, si bien la formación profesional contribuye al desarrollo y bienestar económicos, la experiencia cultural y educativa adquirida mediante la realización de estudios internacionales potencia significativamente las oportunidades de mejorar el nivel de vida de las familias implicadas y facilita la movilidad social.

Este documento está estructurado en varias secciones clave: la introducción proporciona un contexto sobre la relevancia de la movilidad internacional en la educación superior; la metodología detalla el enfoque comparativo utilizado para evaluar programas de movilidad en instituciones públicas y privadas; los resultados presentan los hallazgos sobre las preferencias de destino, el impacto de las desigualdades socioeconómicas y las barreras existentes para ciertos grupos de estudiantes; la discusión analiza las implicaciones de estos hallazgos y sugiere posibles mejoras en las políticas actuales; finalmente, la conclusión resume los puntos principales del estudio y enfatiza la necesidad de políticas más inclusivas y equitativas para maximizar el impacto positivo de la movilidad internacional en la sociedad mexicana.

Conceptualización e importancia de la movilidad internacional y la internacionalización educativa

La revisión de la literatura permite comprobar la existencia de investigaciones cuyo objeto estudio es tanto la movilidad internacional como la internacionalización educativa, en ambos casos es común que se centren en casos específicos sobre comunidades estudiantiles locales, por ejemplo, Argentina (Corbella y Selias, 2018), ciudades mexicanas como Jalisco (Ortega, 2020), Guanajuato (Maldonado, Cárdenas, Cortés, 2021) y Veracruz (Ramírez y Ortega, 2017).

En la gran mayoría de las IES la oferta se refiere a la movilidad internacional y prácticamente ninguna utiliza el concepto de internacionalización educativa, algo que resulta en principio correcto dado que su esencia es diferente.

La internacionalización implica infundir entre los estudiantes, el personal académico y administrativo, nuevos conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan funcionar de manera eficaz en un medio internacional y multicultural (Moncada, 2011, pp. 60). Ello implica la integración de la dimensión internacional en la docencia, la investigación, la extensión, en la movilidad académica y estudiantil.

En América Latina, la internacionalización de las universidades incluye aspectos como la investigación, la educación y colaboración académica y cultural, entre otros, contribuyendo a una educación más inclusiva e intercultural (Rios-Campos et al., 2022, pp.).

Sobre movilidad estudiantil Maldonado, Rodríguez, Bustos, et. al. (2017, pp. 21) afirman que es un aspecto clave de la internacionalización, pero los consideran conceptos diferentes. La movilidad puede ser temporal o permanente, la primera forma parte de un programa educativo que puede o no tener valor curricular. La segunda es para obtener un grado académico completo; las estadísticas se construyen a partir de la movilidad temporal.

Se considera que la movilidad académica fue adquiriendo una importancia creciente hasta constituirse, hoy por hoy, en el eje más importante de la internacionalización de la educación superior, (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2019, pp. 7).

La internacionalización se define como el proceso intencional de integrar una dimensión internacional, intercultural y global en los propósitos, funciones y provisión de la educación terciaria, buscando incrementar la calidad de la educación y la investigación para todos los estudiantes y el personal de las instituciones, (Wit, Hunter, Howard, et.al., 2015, pp. 24).

Camacho (2017) señala que la internacionalización de la educación superior se desarrolla en un contexto complejo y cambiante, proceso que se conoce como globalización en reversa, fenómeno que crea la interconectividad, integración y transformación, aunque a su vez, estructuración y estratificación en múltiples esferas de interacción social, no solo en la economía y política, también en la cultura y la educación.

Docquier, y Marfouk (2005) llevaron a cabo un estudio proporcionando las estimaciones relativas a la existencias y tasas de migración por motivos de estudio en 195 países, concluyendo que la cantidad de inmigrantes con un alto nivel educativo provienen de Europa, Asia meridional u oriental y en menor medida de Centroamérica.

La calificación profesional de los individuos se determina en gran medida por los títulos académicos obtenidos. Este fenómeno ha experimentado un crecimiento exponencial en México. Durante el siglo XX, una mayoría significativa alcanzó el nivel de licenciatura. Sin embargo, en las primeras dos décadas del siglo XXI, se ha observado un incremento en el número de hombres y mujeres que han completado estudios de posgrado, incluidos niveles de maestría y doctorado. Esta tendencia ha evolucionado de forma paralela a la movilidad internacional, ya sea temporal o permanente. A pesar de este avance, el porcentaje de individuos que participan en programas de movilidad internacional sigue siendo relativamente bajo.

Bermúdez (2015) reconoce que existe una gran heterogeneidad respecto a la migración calificada y que los flujos de persona que realizan estudios de posgrado en el extranjero son directores y ejecutivos, ingenieros y técnicos académicos, científicos, empresarios y estudiantes en

estricto orden. Plantea a su vez cinco escenarios de las razones de porque se inician programas educativos en el extranjero, quedando en último lugar la movilidad de estudiantes universitarios que inicialmente es de forma temporal, para posteriormente convertirse en permanentes y al final de su formación se incorporen al mercado laboral con mejores condiciones salariales.

La UNESCO (2007) reporta que, desde el inicio del nuevo milenio, se ha observado un aumento en la cifra de estudiantes internacionales a nivel global, definiéndolos como aquellos individuos que han traspasado fronteras nacionales o territoriales con el fin de emprender estudios y que actualmente se encuentran inscritos en instituciones educativas fuera de su país de origen. No obstante, hasta el año 2007, la tasa de movilidad estudiantil internacional desde México era apenas del 1.1%, un porcentaje considerablemente bajo en comparación con las tasas observadas en ciertos países de América Latina y el Caribe, tales como Anguila, Belice y Bermuda, donde las cifras alcanzan el 264.4%, 115.1% y 191.9%, respectivamente.

En este contexto, se observa que las economías de bajo desarrollo no solo destinan una proporción significativa de su presupuesto a la educación de la población, sino que también promueven la formación internacional de sus estudiantes, ya sea de manera temporal o permanente. Desde una perspectiva histórico-económica, es evidente que las políticas públicas pueden desempeñar un papel crucial en la capacitación de recursos humanos en el extranjero, con el objetivo de catalizar el desarrollo económico. Spence (2011) ilustra este fenómeno a través del caso de China, destacando figuras históricas como Xiang Jinguy y Mao Zedong, quienes se formaron internacionalmente en temas críticos como los derechos de la mujer y el comunismo, respectivamente. Este enfoque estratégico hacia la educación internacional refleja un entendimiento profundo de su potencial para impulsar el avance económico y social.

También describe que durante la construcción de la China moderna se impulsó como política pública la movilización de grandes mentes nacionales hacia países extranjeros, ello con el propósito, de que una vez concluida su formación pudiesen fomentar el uso de tecnologías y modelos empresariales que coadyuvaran a un mayor y rápido crecimiento económico.

Método

Basándonos en las contribuciones previas de la investigación sobre la materia, hemos adoptado un enfoque metodológico de comparación nacional. Este enfoque implica un análisis exhaustivo de diversos programas de movilidad estudiantil internacional, junto con las estrategias de internacionalización implementadas por Instituciones de Educación Superior (IES), tanto públicas como privadas. Se examinan las características distintivas de estas iniciativas para posteriormente segmentar el amplio espectro de la oferta educativa en programas de estudio a nivel licenciatura. En este análisis, se seleccionaron cinco instituciones privadas para estudio: el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Universidad La Salle (ULSA), la Universidad Panamericana (UP), y la Universidad Veracruzana (UV), así como una institución pública de especial interés: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Este enfoque metodológico permite una comparación detallada entre las opciones educativas privadas y públicas en el contexto de la movilidad estudiantil internacional y la internacionalización.

En concreto, la movilidad internacional y la internacionalización educativa son conceptos interrelacionados dentro del panorama de la educación superior, compartiendo el objetivo común de enriquecer la experiencia académica a través de la incorporación de perspectivas globales.

Mientras que la movilidad internacional se enfoca específicamente en el desplazamiento físico de estudiantes y académicos entre países para fines educativos o de investigación, representando así una dimensión práctica y temporal de intercambio cultural y académico, la internacionalización educativa abarca un proceso más amplio y estratégico. Este último implica integrar una dimensión internacional en la enseñanza, investigación y servicios ofrecidos por las instituciones educativas, con el fin de preparar a los estudiantes para un mundo globalizado y fomentar la colaboración internacional a nivel institucional.

Aunque la movilidad internacional es una componente clave de la internacionalización educativa, esta última engloba una variedad de iniciativas más extensas que buscan transformar estructural y culturalmente las instituciones para promover un entendimiento global.

Modelos de movilidad internacional e internacionalización casos relevantes en México.

Dentro del panorama de las Instituciones de Educación Superior (IES) mexicanas, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), específicamente su campus en Monterrey, y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) sobresalen notablemente en el ámbito global. Por lo tanto, el presente análisis se enfocará en estas dos entidades educativas, tomando como referencia su desempeño en diversos rankings internacionales durante el periodo de 2018 a 2022. El ITESM ha logrado posicionarse consistentemente como una de las instituciones privadas líderes en América Latina, mientras que la UNAM ha sido reconocida como la institución pública más destacada en la región. Notablemente, ambas instituciones se encuentran entre las diez mejores universidades de Latinoamérica, resaltando su excelencia académica y su impacto en la educación superior.

La composición estudiantil del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) se caracteriza predominantemente por la inclusión de individuos procedentes de estratos socioeconómicos medios-altos y altos, abarcando también a aquellos provenientes de las familias más acaudaladas del país. Esta institución destaca por implementar una estrategia de internacionalización robusta, fundamentada en el establecimiento de alianzas estratégicas globales. Para ello, ha formalizado la firma de más de 450 convenios con instituciones de educación superior ubicadas en más de 50 países, lo cual facilita una amplia gama de oportunidades de intercambio académico y cultural para su comunidad estudiantil.

Cuenta también con oficinas de enlace internacional en Boston, San José, Chicago, Montreal, Hull, Friburgo, Sídney, Shanghái, Santiago, Copenhague, Bogotá, Lima, Quito y Guayaquil, las cuales tienen como objetivo apoyar estrategias que impulsen el crecimiento de las actividades educativas en las distintas regiones donde se ubican sus campus. Sus alianzas las realiza especialmente con aquellas universidades que tienen un alto posicionamiento y prestigio mundial.

Ofrece programas como U21 Sustainable Micro-internships y RISE (Real Impacto in Society and Environment) o Alianza del Pacífico (prácticas profesionales), los cuales fomentan la movilidad estudiantil internacional, el intercambio laboral y cultural.

Dentro de sus requisitos está tener un promedio de 80 (en esta institución se califica sobre 100), tener al menos 24 materias acreditadas y contar con materias disponibles que se puedan revalidar con respecto de aquellas que estudien en el extranjero y un horizonte temporal académico de al menos un año. Deben también cumplir con el perfil de la vacante de su interés en la empresa extranjera, presentar currículum vitae y pasaporte vigente. Toda la documentación se recibe en el

campus de origen del estudiante y su expediente es enviado a las empresas seleccionadas. Es importante acotar que únicamente son ofertadas 30 plazas anualmente.

El objetivo primordial de los programas mencionados trasciende la mera realización de estudios en el extranjero. Se busca que el estudiante desarrolle y consolide una red de contactos empresariales y profesionales estratégicos, que puedan ser capitalizados en el futuro para la generación de riqueza personal o el incremento del patrimonio familiar. Esta dimensión de la formación internacional está diseñada para proveer a los estudiantes no solo con conocimientos académicos, sino también con habilidades para la navegación y aprovechamiento de los ecosistemas profesionales y empresariales a nivel global.

El modelo implementado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) conceptualiza la internacionalización como un eje central de su identidad institucional, situando al estudiante como el medio primordial para alcanzar dicho fin. El propósito subyacente no se limita meramente a facilitar la movilidad educativa mediante el reconocimiento internacional; más bien, el enfoque estratégico no prioriza directamente la atracción de talento extranjero al país ni promueve de manera explícita que los estudiantes mexicanos persigan sus estudios académicos en el extranjero. El objetivo esencial radica en la expansión continua del prestigio de la institución y en la mejora de su clasificación en rankings internacionales. Esta orientación estratégica se traduce indirectamente en beneficios económicos incrementales para la institución, a través del fortalecimiento de su reputación a nivel global. Lamentablemente, en su oferta de movilidad estudiantil no están contemplados segmentos de población de bajos recursos o de otros estratos como pudiesen ser estudiantes indígenas.

En el caso de la UNAM, la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI), dependiente de la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI) se encarga de gestionar todos los convenios generales con las instituciones de educación superior de los países interesados en establecer cooperación académica con la UNAM. En el momento de elaborar el presente documento, opera la movilidad estudiantil a nivel licenciatura en un universo de 36 escuelas, en las cuales son impartidos 122 programas educativos.

Su programa de movilidad internacional está fundamentado en brindar apoyos económicos, en teoría a todo estudiante que temporal o permanentemente desee llevar a cabo estudios en el extranjero, aunque depende del presupuesto asignado para tal efecto, así como, de aquellos convenios de colaboración que firmen con las IES del extranjero.

Corresponde a las entidades académicas presentar la solicitud de los alumnos destacados de nivel licenciatura con deseos de realizar actividades que tengan como propósito atender acciones de internacionalización que señala el plan de desarrollo institucional.

Esta dependencia universitaria tiene dos objetivos principales; el primero consiste en incrementar la cooperación con las instituciones internacionales, para lo cual se apoya en la comunidad estudiantil de nivel licenciatura. El segundo implica desarrollar actividades en instituciones extranjeras, tales como, rotaciones clínicas, talleres, jornadas, concursos, foros y estancias académicas.

El concepto de estudiante destacado no está definido y no puede considerarse como universal para todas las escuelas que la conforman, en este sentido, la selección del estudiante destacado está determinado de manera particular en cada entidad académica, al respecto DGEI (2017, pp. 4) señala:

Ser becario de movilidad internacional no es un derecho de todo estudiante universitario sino una distinción que sólo obtienen algunos alumnos de la UNAM. El perfil de estos alumnos de alta calidad está asociado a un buen promedio, regularidad académica y disciplina en sus estudios, aptitud excepcional en sus proyectos académicos y dominio de una lengua extranjera.

La movilidad internacional se define como un intercambio académico por un periodo, durante el cual se cursa parte del plan de estudios de la IES nacional, pero en una distinta al de origen. Para ser aceptado en este caso se requiere como condiciones mínimas las siguientes:

- Estar inscrito y ser alumno regular según lo defina la entidad académica.
- Promedio general mínimo de 8.5
- Haber cursado al menos el 44% de créditos del plan curricular.
- Cumplir con los requisitos de cada convocatoria.
- Satisfacer los requerimientos establecidos por la institución en la que deseen realizar movilidad estudiantil.
- Ser postulado por su entidad.

También se exige contar con la aceptación de la IES extranjera, pasaporte vigente, en caso necesario visa y comprobante del idioma extranjero, además de poder financiar lo que no sea cubierto por la beca, la cual únicamente apoya para la transportación aérea internacional viaje redondo en clase turista o proporcionar gastos de hospedaje y alimentación.

Existen becas que consisten en un apoyo para el pago de algunos rubros tales como seguro, manutención, transporte y hospedaje, pero hay que resaltar que este apoyo únicamente se otorga porque el perfil socioeconómico del alumno de excelencia lo sugiere.

El procedimiento de admisión de estudiantes en programas de movilidad puede variar en duración, extendiéndose desde una semana hasta un mes. Durante este periodo, es imperativo que los estudiantes anticipen la gestión y adquisición de documentación esencial, como certificaciones de competencia lingüística, pasaportes, visas, y cartas de aceptación emitidas por la institución educativa extranjera. Este conjunto de requisitos previos debe ser cumplido por los estudiantes interesados en participar en programas de movilidad ofrecidos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), asegurando así su elegibilidad y facilitando su inclusión en dichas iniciativas de intercambio académico internacional.

El escenario puede complicarse dado que la institución depende de su presupuesto y por la misma razón, que un estudiante cumpla con todos los requisitos no garantiza le sea otorgada la beca solicitada, situación, que en muchos casos genera frustración y decepción en los estudiantes, en el cuadro se evidencia tal situación.

Cuadro 1. Estadísticas de Movilidad Internacional UNAM

Año	2012	2013	2015	2015	2016
Número de solicitudes registradas en la convocatoria general	1,193	1,682	2,13	2,407	3,018
Número de alumnos que realizaron la movilidad con beca (de colegiatura y económica)	539	383	847	902	1,066

Fuente: DGECEI (2017)

La demanda por programas de movilidad supera significativamente la oferta disponible, y los estudiantes que logran obtener becas de apoyo económico y para colegiatura representan menos del cincuenta por ciento del total de solicitudes recibidas. Instituciones como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ofrecen programas de movilidad internacional, diseñados tanto para estudiantes mexicanos interesados en estudiar en el extranjero como para aquellos de otros países que buscan cursar estudios en México. Sin embargo, en los últimos años, un incremento en los niveles de violencia en diversas regiones de México, así como ciertos factores políticos, han contribuido a una reducción en el número de estudiantes internacionales que eligen México como destino educativo. Esta situación ha llevado a que la proporción de estudiantes nacionales que participan en programas de movilidad al extranjero haya aumentado, equiparando casi a un 50% la movilidad entrante respecto de la saliente.

Con el objetivo de efectuar un análisis comparativo y obtener evidencias respecto a las distinciones entre movilidad internacional e internacionalización educativa, se procedió a examinar meticulosamente una variedad de programas de movilidad ofrecidos por instituciones educativas, tanto públicas como privadas. Este análisis incluyó una evaluación detallada de las características y requisitos establecidos para la participación de estudiantes de licenciatura en experiencias educativas en el extranjero. Se observó que, predominantemente, estos programas están diseñados para facilitar la movilidad internacional de carácter temporal. No obstante, se identificaron algunos programas destinados a apoyar la movilidad permanente, los cuales están orientados principalmente hacia estudiantes de posgrado y académicos, con el propósito de promover el desarrollo y fortalecimiento de competencias docentes y de investigación.

De acuerdo con Bustos A.M.; Castiello G.S. y Cortes V. Ch. I. et al. (2022, pp. 154) señalan:

“los datos muestran que la movilidad parece concentrarse en las entidades con mayores niveles de desarrollo, atracción turística o en IES de prestigio, tanto públicas como particulares, lo que matiza la idea de una movilidad concentrada regionalmente. En la movilidad nacional, la mayor cantidad de estudiantes de movilidad permanente van a la Ciudad de México a cursar un grado; Las entidades federativas que más estudiantes envían en movilidad nacional temporal son Tabasco, Jalisco y Sinaloa (2017/2018) y el Estado de México, la Ciudad de México y Sinaloa (2018/2019). Y los estados que más estudiantes reciben son Hidalgo, Aguascalientes y la Ciudad de México (2017/2018) y nuevamente Hidalgo, la Ciudad de México y Puebla (2018/2019).

Por su parte, en lo referente a la movilidad internacional, la mayor cantidad de estudiantes en México que cursan parte de sus estudios lo hace en algún país europeo (44% y 43% en 2017/2018 y 2018/2019 respectivamente). Sin embargo, un 50% de los estudiantes internacionales en México proviene de países en América Latina y el Caribe. En cuanto a la distribución geográfica de la movilidad internacional al interior de la República, las

entidades federativas que más estudiantes envían en movilidad internacional temporal son el Estado de México, la Ciudad de México, Nuevo León y Jalisco que en conjunto suman la mitad de todos los estudiantes que salen a cursar estudios en el extranjero.”

Es decir, efectivamente las grandes ciudades acaparan el interés por los estudiantes tanto para recibir como para enviar a estudiantes tanto en movilidad nacional como internacional. En cambio, ciudades con fuerte rezago social como Oaxaca, Chiapas, Campeche, entre otras, tienen muy pocos estudiantes que hayan recibido la oportunidad de realizar algún tipo de estudio en el extranjero, lo cual significa que los estudiantes que se forman no adquieren la visión de estudiar en el extranjero y tampoco competencias que puedan poner en práctica para coadyuvar en el desarrollo regional sustentable y con innovación social.

Resultados: Relación y desigualdades entre movilidad internacional e internacionalización educativa

Los programas educativos deben adaptarse a las demandas cambiantes del mundo laboral, proporcionando a los estudiantes las competencias necesarias para una inserción laboral exitosa. Lamentablemente, en México no todos los programas educativos de nivel superior están diseñados bajo dicho enfoque o se encuentran desactualizados generando desvinculación entre lo educativo y los requisitos técnicos que los estudiantes deben cubrir para incorporarse a una empresa al iniciar su vida laboral.

Tal situación ha cambiado paulatinamente, entre los avances ha sido incorporación de más horas para estudiar matemáticas, idiomas (particularmente inglés), cultura, computación y nuevas tecnologías (particularmente inteligencia artificial).

El estudio realizado por la Encuesta Mexicana de Movilidad Internacional Estudiantil Patlani (Maldonado, 2017) revela que una proporción significativa de estudiantes participantes en programas de movilidad internacional muestra preferencia por destinos en países anglosajones. Esta tendencia se atribuye principalmente al deseo de los estudiantes de mejorar sus competencias lingüísticas en inglés y, potencialmente, acceder a oportunidades laborales en el extranjero. España emerge como otra opción preferente, especialmente para aquellos estudiantes que no poseen dominio de un segundo idioma. La elección de España se fundamenta en la expectativa de enfrentar menores barreras lingüísticas, dado el idioma compartido, lo que facilitaría su integración y adaptación en el contexto educativo y cultural.

En una encuesta dirigida a mil estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad La Salle, se indagó sobre sus preferencias de destino para estudios internacionales, preguntando específicamente a qué país habrían elegido y por qué, en caso de tener o haber tenido la oportunidad de estudiar en el extranjero. Las respuestas obtenidas fueron decisivas: aquellos con competencias en inglés manifestaron preferencia por Estados Unidos o Inglaterra, mientras que los estudiantes sin dominio del inglés optaron por España. La motivación subyacente a estas preferencias se centra en la percepción de que una experiencia educativa internacional, particularmente en estos destinos, incrementa significativamente las posibilidades de acceder a oportunidades laborales mejor remuneradas en México, donde se atribuye un alto valor a dicha experiencia internacional.

Respecto de la investigación documental las IES tanto privadas como públicas comprenden la movilidad internacional como financiar el viaje al extranjero, estancia y educación que reciba en la institución de recepción. La internacionalización por el contrario se refiere al fortalecimiento del posicionamiento mundial que alcanza la IES y naturalmente los beneficios económicos que pueden recibir. Es decir, las características generales que presentamos en los casos del TEC y la UNAM en el apartado anterior.

Vélez, Campos y Fonseca (2015, p. 13) conceptualizan la movilidad social como los cambios en la posición que los individuos ocupan dentro de la estratificación socioeconómica de una sociedad. Subrayan que un prerrequisito esencial para fomentar dicha movilidad es asegurar equidad en las condiciones de competencia, proveyendo a todos los integrantes de la sociedad con acceso a recursos fundamentales como educación y salud. Además, enfatizan la importancia de igualar las condiciones de competencia en el ámbito laboral. Concluyen que, al garantizar estas condiciones, el éxito y la trayectoria de vida de los individuos estarán determinados en mayor medida por su propio talento y esfuerzo personal.

Las políticas de movilidad educativa actualmente no abordan de manera efectiva las desigualdades intrínsecas entre estudiantes, ya que no incorporan criterios de equidad de género en sus procesos de selección. Aunque, desde una perspectiva amplia, la omisión de segmentación por género podría considerarse adecuada, la realidad específica de las mujeres mexicanas, quienes, a pesar de ser estudiantes universitarias y legalmente adultas, frecuentemente se encuentran sujetas al consentimiento paterno para participar en programas de movilidad internacional. Este requisito se convierte en un obstáculo desproporcionado en comparación con sus contrapartes masculinas, evidenciando una evaluación homogénea en circunstancias heterogéneas.

Además, las convocatorias de movilidad omiten considerar diferencias físicas o culturales significativas entre los solicitantes. Estudiantes con discapacidades físicas o psicológicas, por ejemplo, no reciben una consideración especial o preferente basada en su condición, limitándose la selección a criterios académicos uniformes sin adaptaciones para la diversidad de capacidades. Esta práctica ignora la necesidad de integrar políticas inclusivas que reflejen la diversidad estudiantil.

Respecto a la comunidad indígena, conocida por enfrentar discriminación y limitadas oportunidades, las políticas de movilidad tampoco establecen preferencias o apoyos específicos que fomenten su participación, perpetuando la marginación dentro de estos programas.

Aunque instituciones como la UNAM y otras IES públicas reconocen la importancia de las condiciones socioeconómicas al otorgar apoyos financieros, la falta de claridad en los criterios para la adjudicación de estas becas sugiere una evaluación subjetiva por parte de los comités encargados, lo cual puede no abordar adecuadamente las situaciones de vulnerabilidad económica aguda, como las experimentadas durante la pandemia, donde la pérdida de empleo o ingresos familiares comprometió la continuidad educativa de muchos estudiantes.

En contraste, las IES privadas tienden a ofrecer un espectro más amplio de apoyos en programas de movilidad, incluyendo actividades extracurriculares, asistencia administrativa, y oportunidades de networking, lo que indica una disparidad en el nivel de soporte proporcionado entre instituciones públicas y privadas. En las públicas, el apoyo se limita mayormente a lo financiero, dejando en manos del estudiante la responsabilidad total de su experiencia educativa internacional, con un seguimiento post-movilidad que raramente trasciende la recopilación de testimonios.

Ninguno de los programas de movilidad nacional o internacional establecen como objetivo que los estudiantes se comprometan a realizar actividades dentro de su comunidad local, esperando coadyuven en el desarrollo regional, con gestión sustentable e innovación social.

Esta situación resalta la necesidad de revisar y adaptar las políticas de movilidad educativa para que reflejen y atiendan a la diversidad y necesidades específicas de la población estudiantil, promoviendo una verdadera igualdad de oportunidades en el acceso a experiencias educativas internacionales.

Discusión

Este análisis profundiza en la comprensión de cómo las desigualdades identificadas afectan el acceso y la efectividad de estos programas, y qué se puede hacer para mejorar su inclusión y equidad.

Los resultados del estudio subrayan la necesidad urgente de políticas y prácticas más inclusivas dentro de los programas de movilidad internacional y de internacionalización educativa. La preferencia por destinos en países anglosajones y España, motivada por la búsqueda de mejores oportunidades laborales y el dominio del idioma inglés, refleja una dinámica compleja donde los estudiantes con mayores recursos económicos o competencias lingüísticas tienen ventajas significativas. Esta situación perpetúa las desigualdades existentes y limita las posibilidades de movilidad social para estudiantes de estratos socioeconómicos bajos, comunidades indígenas y aquellos con discapacidades.

Una de las limitaciones de este estudio radica en su alcance geográfico y demográfico, centrado en el contexto mexicano. Aunque proporciona una visión detallada de las desigualdades en este contexto específico, los hallazgos pueden no ser directamente aplicables a otros contextos nacionales o regionales.

Para abordar estas limitaciones y profundizar en el entendimiento de las desigualdades en la movilidad estudiantil y la internacionalización educativa, se sugiere la realización de estudios cualitativos que exploren las experiencias individuales de los estudiantes. Investigaciones futuras podrían examinar las percepciones y experiencias de estudiantes de comunidades marginadas, incluyendo análisis detallados de los obstáculos específicos que enfrentan.

Aporte: recomendaciones para políticas públicas en materia de movilidad.

Para abordar las desigualdades identificadas en la movilidad estudiantil internacional e internacionalización educativa en México, es esencial implementar una serie de políticas públicas que promuevan la equidad y la inclusión en estos programas. A continuación, se presentan varias recomendaciones basadas en los hallazgos de esta investigación y en la revisión de literatura existente.

Aumento de Financiamiento y Becas. Es crucial incrementar el financiamiento para programas de movilidad internacional, especialmente para estudiantes de bajos recursos, comunidades indígenas y aquellos con discapacidades. Según la OCDE (2019), los costos de estudiar en el extranjero son una barrera significativa para muchos estudiantes. Se recomienda establecer un

fondo nacional de becas para movilidad internacional que priorice a estudiantes de contextos socioeconómicos desfavorecidos. Además, este fondo debería incluir subvenciones para cubrir gastos de manutención, seguros médicos y otros costos relacionados con la estancia en el extranjero.

Diversificación de Destinos. Existe una marcada preferencia por destinos en países anglosajones y España debido a las percepciones de mejores oportunidades laborales y el dominio del idioma inglés (Maldonado, 2017). Para diversificar los destinos, se sugiere desarrollar acuerdos bilaterales y programas de intercambio con universidades en países de América Latina, Asia y África. Esto no solo aumentará las opciones para los estudiantes, sino que también fomentará una mayor comprensión intercultural y colaboración académica global.

Inclusión de Perspectivas de Género y Diversidad. Las políticas de movilidad internacional deben incorporar perspectivas de género y diversidad para asegurar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades. Las mujeres y los estudiantes de comunidades marginadas a menudo enfrentan barreras adicionales, como la necesidad de consentimiento paterno o la falta de consideración por sus circunstancias específicas (Camacho, 2017). Se recomienda la creación de programas de apoyo específicos para mujeres, estudiantes indígenas y aquellos con discapacidades, incluyendo mentorías y asesoramiento personalizado.

Fortalecimiento de la Internacionalización. Dado que no todos los estudiantes pueden participar en programas de movilidad internacional, es fundamental fortalecer la "internacionalización". Esto implica integrar perspectivas internacionales y competencias interculturales en el currículo nacional (Beleen y Jones, 2018). Se recomienda fomentar la enseñanza de idiomas extranjeros, cursos sobre culturas globales y la colaboración con profesores y estudiantes internacionales a través de plataformas digitales. Esto no solo prepara a los estudiantes para el mercado laboral global, sino que también enriquece su formación académica y personal.

Mejora de la Infraestructura y Apoyo Logístico. Para facilitar la movilidad internacional, las IES deben mejorar la infraestructura y los servicios de apoyo logístico. Esto incluye la creación de oficinas dedicadas a la movilidad estudiantil que ofrezcan asesoramiento, apoyo en la obtención de visas, y orientación sobre la vida en el extranjero. Además, se deben establecer sistemas de seguimiento y evaluación para medir el impacto de la movilidad en los estudiantes y ajustar los programas según sea necesario.

Fomento de la Colaboración Público-Privada. La colaboración entre el sector público y el privado puede ser un motor clave para ampliar las oportunidades de movilidad internacional. Las empresas pueden ofrecer prácticas profesionales y programas de intercambio laboral para estudiantes en el extranjero, lo cual no solo mejora sus competencias profesionales, sino que también fortalece la conexión entre la academia y el mercado laboral. Se recomienda establecer incentivos fiscales para empresas que participen en estos programas y desarrollar marcos legales que faciliten estas colaboraciones.

Transparencia y Rendición de Cuentas Es esencial que las políticas de movilidad internacional sean transparentes y estén sujetas a mecanismos de rendición de cuentas. Los criterios para la adjudicación de becas y apoyos deben ser claros y accesibles para todos los estudiantes. Además, se deben implementar sistemas de evaluación que permitan monitorear la eficacia de estas políticas y hacer los ajustes necesarios para asegurar que se alcancen los objetivos de equidad e inclusión.

Fomento de la Investigación y el Desarrollo para el desarrollo regional, el desarrollo sustentable y la innovación social. Para mejorar la calidad de la educación superior y la internacionalización, es crucial fomentar la investigación y el desarrollo en este ámbito. Se recomienda financiar estudios sobre los impactos de la movilidad internacional y las mejores prácticas en la internacionalización educativa. Esta investigación debe informar la formulación de políticas y contribuir a la mejora continua de los programas de movilidad con énfasis en el desarrollo regional, el desarrollo sustentable y la innovación social.

Implementar estas recomendaciones y acciones contribuirá a reducir las desigualdades en la movilidad estudiantil internacional e internacionalización educativa en México. Estas políticas no solo beneficiarán a los estudiantes y a las instituciones educativas, sino que también fortalecerán el papel de México en el panorama académico global, promoviendo una sociedad más equitativa y competitiva a nivel internacional.

Conclusiones

La investigación sobre la movilidad internacional y la internacionalización educativa en el contexto mexicano revela profundas desigualdades y retos estructurales que limitan el acceso y la efectividad de estos programas, especialmente para poblaciones de menores ingresos, comunidades indígenas y estudiantes con discapacidades. A pesar de la relevancia de estos programas para la movilidad social y el desarrollo profesional de los estudiantes, existen barreras significativas relacionadas con el género, la condición socioeconómica y las capacidades físicas o psicológicas que impiden una participación equitativa.

La preferencia por destinos en países anglosajones entre los estudiantes con competencias en inglés, y por España para aquellos con limitaciones lingüísticas, subraya la importancia del dominio del idioma en la elección de destinos de movilidad. Esta tendencia también refleja la percepción de que la experiencia educativa internacional puede mejorar significativamente las oportunidades laborales en México. Sin embargo, las políticas actuales de movilidad y selección no abordan adecuadamente las desigualdades intrínsecas entre los estudiantes, resultando en una evaluación homogénea en circunstancias heterogéneas.

Las instituciones educativas, tanto públicas como privadas, tienden a conceptualizar la movilidad internacional y la internacionalización de manera distinta, enfocándose principalmente en los beneficios económicos y el fortalecimiento del posicionamiento mundial de las instituciones. Este enfoque, sin embargo, no siempre se traduce en un mayor acceso o inclusión para estudiantes de diversos estratos socioeconómicos o con necesidades especiales.

La movilidad social, como resultado deseado de la participación en programas de movilidad internacional y esfuerzos de internacionalización, requiere un enfoque más inclusivo y equitativo que contemple las necesidades y desafíos específicos de todos los estudiantes. Las políticas y prácticas actuales deben revisarse y adaptarse para garantizar que la movilidad educativa y la

internacionalización contribuyan efectivamente a la igualdad de oportunidades y al desarrollo profesional de la población estudiantil en su conjunto.

Finalmente, es crucial que las Instituciones de Educación Superior en México incorporen en sus convocatorias y evaluaciones criterios más cualitativos que reflejen la diversidad y complejidad de sus comunidades estudiantiles. Solo a través de un enfoque más holístico y justo en la selección y apoyo a los estudiantes para programas de movilidad internacional, se podrá avanzar hacia una verdadera igualdad de oportunidades y maximizar el impacto positivo de estas experiencias en la movilidad social y el desarrollo económico del país.

Referencias literarias

- Beleen, J. y Jones, E.** (2018) *Internationalization at Home*. En: Teixeira, P. y Shin, J. (Eds.), *Encyclopedia of international higher education systems and institutions*. Dordrecht, Holanda.
- Bermúdez, R. E.** (2015) “La movilidad internacional por razones de estudio: geografía de un fenómeno global. *Revista Migraciones Internacionales*, vol. 8, núm. 1, enero-junio.
- Bustos A. M.; Castiello G. S. y Cortes V. Ch. I. et al.** (2022) *Movilidad estudiantil en educación superior en México: 2016-17, 2017-18 y 2018-29*. Dirección de producción editorial, libro digital.
- Bustos, M. L.** (2016) “La movilidad internacional y el desarrollo de competencias para el empleo: una revisión de la literatura.” En: Bustos, M. L. *Desafíos en el campo de las investigaciones de trayectoria estudiantil, egresados y mercados laborales*. Primera edición, UAM, México.
- Bustos, M. L.** (2022). La movilidad estudiantil y su impacto en las estrategias de internacionalización en casa. *Punto Cunorte*, 1(10), 14–35. DOI: <https://doi.org/10.32870/punto.v1i10.77>
- Camacho, M. I.** (2017). Políticas institucionales y exclusión en la movilidad estudiantil internacional. Casos en México. *Universidades*, (74), 63-73. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Castiello-Gutiérrez, S., Pantoja Aguilar, M. y Gutiérrez Jurado, C.** (Coord.). (2022) *Internacionalización de la educación superior después de la covid-19: Reflexiones y nuevas prácticas para tiempos distintos*. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. México.
- Corbella, V., Selias, S.** (2018) “Movilidad estudiantil universitaria: ¿qué factores inciden en la decisión de elegir Argentina como destino?” *Perfiles Educativos*, vol. XL, núm. 160.
- De Moore, B. y Henderikx, P.** (2013) *International curricular and student mobility*. League of European Research Universities *Advice Paper* 12. Lovaina, Bélgica.
- De Wit, H., Hunter F., Howard L., Egron-Polak E.** (Eds.) (2015) “Internationalisation of Higher Education”, *European Parliament*, Brussels, European Union, septiembre. Recuperado de: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/540370/IPOL_STU\(2015\)54_0370_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/540370/IPOL_STU(2015)54_0370_EN.pdf)

- De Wit, H., Hunter, F., Howard, L. y Egron-Polak, E.** (2015). *Internationalisation of Higher Education*. Bruselas, Bélgica: Parlamento Europeo, Comité de Cultura y Educación.
- DGECI** [Dirección General de Cooperación e Internacionalización] (2017) *Sobre la Movilidad Internacional de alumnos de licenciatura*. UNAM. México. Recuperado de: <https://www.unaminternacional.unam.mx/doc/politicas/sobre-la-movilidad-internacional-de-alumnos-de-licenciatura.pdf>
- Docquier, F. y Marfouk, Abdeslam.** (2005) “International migration by educational attainment (1990-2000) – Release 1.1.” en Caglar O. y Maurice S., (Edits.,) *International migration, remittance y the brain drain*. The World Bank - Palgrave Macmillan, Nueva York, pp. 151-199.
- Gacel-Ávila, J.** (2003). La internacionalización de la educación superior: paradigma para la ciudadanía global. Universidad de Guadalajara. México.
- Gao, C. Y.** (2019) *Measuring University Internationalization*. Cham - Palgrave. Suiza.
- Instituto de Estadística de la UNESCO** (2019) *La movilidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: Retos y oportunidades de un convenio renovado para el reconocimiento de estudios, títulos y diplomas*. UNESCO-IESALC. Canadá.
- Lizárraga, A.** (2022) *Impactos y desafíos del COVID-19 en la movilidad estudiantil*. En: Castiello-Gutiérrez, S. Pantoja, M. y Gutiérrez, C. (Coordinadores). (2022) *Internacionalización de la educación superior después de la covid-19: Reflexiones y nuevas prácticas para tiempos distintos*. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. México.
- Maldonado, A., Cárdenas, S., y Cortes, C.** (2021). ¿Qué inhibe la participación en actividades de movilidad? Un acercamiento a la percepción de los estudiantes de educación superior en Guanajuato. *Revista mexicana de investigación educativa*, 26(88), 19-45. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662021000100019&lng=es&tlng=es
- Moncada Cerón, J.** (2011) “La internacionalización de la educación superior, factor clave para fortalecer la calidad educativa y mejorar las condiciones de vida de la sociedad”. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, vol. 4, núm. 2, julio a diciembre, 55-71. Colombia.
- OCDE** [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos] (2019) *Higher education in Mexico: Labour market relevance and outcomes, higher education*. OCDE. Francia. DOI: <https://doi.org/10.1787/a93ed2b7-es>
- Ortega Sánchez, R. M.** (2022). “Dimensión internacional de la educación superior en la región norte de Jalisco.” *Revista Punto Cunorte*, 1(10), 84–99. DOI: <https://doi.org/10.32870/punto.v1i10.81>
- Ramírez, A. y Ortega, J. C.** (2017) “¿Quiénes son los estudiantes que hacen movilidad internacional? El caso de la Universidad Veracruzana”. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 40, núm. 1. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/4575/457556162005/html/>
- Rios-Campos, C., Moreira, D., Anchundia, L., Sánchez, K., Gómez, O., Concha-Lima, N., y Zaquinaula, I.** (2022). Internacionalización de las universidades latinoamericanas. South

Florida Journal of Development, 3(1), 811-830. DOI: <https://doi.org/10.46932/sfjdv3n1-061>

Spence, J. D. (2011) *En busca de la China moderna*. Tusquets editores. México.

UNESCO. (2010) *Compendio mundial de la educación 2010: comparación de las estadísticas de educación en el mundo*.

Vélez, R., Campos, R. y Fonseca, C. (2015) “El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México”. Documentos de Trabajo, número 01/2015. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.